

# EL IMPACTO DE LA DESACELERACIÓN ECONÓMICA GLOBAL EN LOS PAÍSES ÁRABES MEDITERRÁNEOS

Por JOSÉ COLLADO MEDINA

## Introducción

Las posiciones de partida de los países islámicos mediterráneos son muy diversas, en esta crisis. Para algunos expertos la caída de los precios de los hidrocarburos y de los alimentos ha supuesto un cierto respiro –moderando en cierta manera la llamada por el Banco Mundial en su Informe de octubre de 2008 «crisis de las tres efes» (en inglés *food, fuel & finance*), crisis del petróleo, las finanzas y los alimentos– cuyos momentos más críticos se vivieron a mediados del año 2008, para otros supone un recorte drástico en las previsiones de ingresos (1)

Por último algunos autores como Gonzalo Escribano (2) opina que ninguno de los países del sur y del este del Mediterráneo ha entrado en recesión en el año 2009.

Ante los datos de Turquía y de Libia argumenta este autor que el caso de Turquía es fácilmente explicable por la existencia de unos lazos comer-

---

(1) «Rising food and fuel prices: addressing the risks to future generations Human Development Network. Poverty Reduction and Economic Management», Network, *The World Bank*, October 12, 2008.

(2) ESCRIBANO FRANCÉS, Gonzalo; SAN MARTÍN GONZÁLEZ, Enrique y MUÑOZ DELGADO, Beatriz: «La crisis económica internacional y las relaciones euromediterráneas. Una visión desde el sur de Europa», *Boletín Económico de ICE*, número 2.997, septiembre de 2010.

ciales con la Unión Europea proporcionalmente mayores que en el caso de los otros países mediterráneos no Unión Europea, mientras que el libio se debe, en gran medida, a la reducción de la demanda mundial de crudo debido a la crisis y al difícil momento que atraviesan sus relaciones políticas con la Unión Europea.

Hablando del empleo, dice este autor que dado que la mayoría de estos Estados están en vías de desarrollo, sus tasas de desempleo ya eran más elevadas, generalmente, que las europeas. Si a este hecho le añadimos el menor impacto económico general de la crisis, su incidencia en términos de empleo ha sido menor que en Europa. Aunque pueda ser llamativo que, en términos medios, estos países presenten una tasa de desempleo inferior (un 10,6%) a la de los países del sur de Europa (11,2%), hay que tener en cuenta la existencia generalizada de un fuerte subempleo y una desviación en las estadísticas que da unos datos reales sistemáticamente muy superiores a los oficiales.

En el caso del déficit comercial, se da a juicio de Gonzalo Escribano una situación similar incluso sin tener en cuenta a Libia y Argelia, los principales exportadores de hidrocarburos de la región (un -3,8% frente a un -7,4% de los países del sur de la Unión Europea). No obstante, dice, en este caso las estadísticas son más fiables.

Ante un menor impacto general de la crisis, no les ha hecho falta recurrir a las políticas fiscales expansivas, quedando su déficit público medio dos puntos por debajo de la Unión Europea-27 (-4,3% *versus* -6,2%).

En cuanto al nivel de deuda pública, en términos medios se hallarían justo en el criterio de convergencia, un 60%, aunque en este caso las disparidades serían más elevadas.

Nosotros vamos a retomar la cuestión desde la óptica de la existencia de una recesión, más aún, la desaceleración económica global coloca a países como Marruecos en medio de la puesta en marcha de ambiciosos planes de inversión y diversificación económica diseñados durante el periodo de bonanza, como su Tanger-Med.

Otros países mediterráneos, en cambio, afrontan la crisis tras un prolongado periodo de reformas y de ajustes estructurales, de liberalización económica y comercial, durante el cual tuvieron que realizar importantes recortes en sus sistemas de protección social y limitar la intervención del Estado en la economía.

Una mayor exposición a los mercados financieros de Estados Unidos y Reino Unido, así como unos mayores niveles de inversión inmobiliaria de carácter especulativo, han producido serios recortes en los presupuestos de los países del Golfo.

En el norte de África el sector inmobiliario y de la construcción también ha sufrido las consecuencias de la recesión, como en Marruecos, país donde el sector había crecido significativamente en los últimos años gracias a las importantes inversiones realizadas tanto por empresas europeas como por fondos de inversión del Golfo.

La bajada del precio de los hidrocarburos ha afectado seriamente a países exportadores como Argelia y Libia.

La reducción de las remesas de trabajadores en el extranjero, las exportaciones y el turismo han situado a países como Egipto y Marruecos en una complicada situación financiera y social, al aumentar significativamente los niveles de desempleo, especialmente entre los jóvenes, y reducir una fuente de recursos vital para muchas familias. Egipto es el quinto país del mundo que más dinero recibe en remesas de trabajadores en el extranjero, aunque la dependencia económica de dichas remesas es más alta en países como Marruecos, donde suponen un porcentaje mayor del Producto Interior Bruto (PIB). Según Adolfo Barajas, en el caso de Marruecos, como en Túnez, casi un 80% de estas remesas provienen de trabajadores en países europeos, mientras que en Egipto, la mayoría de ellos trabajan en los países del Golfo. De este modo: Egipto, Jordania y Líbano están sufriendo de manera indirecta, aunque con igual gravedad, las consecuencias del parón económico en los países exportadores de hidrocarburos (3).

En Libia y Argelia, una presión demográfica a la baja y la liquidez acumulada durante los años de bonanza han permitido que la desaceleración no se haya traducido en un retroceso sustancial de la calidad de vida de sus ciudadanos, aunque sí de las grandes poblaciones inmigradas desde países vecinos.

En países exportadores de hidrocarburos que se acababan de abrir al exterior, con escasos niveles de industrialización y diversificación eco-

---

(3) BARAJAS, Adolfo; CHAMI, Ralph; FULLENKAMP, Connel and GARG, Anjali: «The global financial crisis and worker's remittances to Africa: What's the damage?», International Monetary Fund, *Working Paper*, number 10/24, January, 2010.

nómica, así como menor inversión extranjera, como Libia, afrontan toda una serie de retos agudizados por la crisis, entre ellos el crecimiento del desempleo y de la pobreza y la marginalización de ciertos sectores de la población que pueden convertirse en fuentes de inestabilidad social.

Por último, el colapso del comercio internacional que ha seguido a la crisis económica ha supuesto un grave descenso de las exportaciones para los países de la región. El parón económico y el descenso en la demanda de mercados como la Unión Europea y Estados Unidos, principales mercados para las exportaciones de productos manufacturados e hidrocarburos de los países árabes, ha supuesto un revés económico adicional para las economías del norte de África. En el caso de estos últimos, las exportaciones a los países de la Unión Europea suponen casi el 80% del total de sus exportaciones en algunos casos (un 80% para Túnez y un 78% y 76%, respectivamente, para Libia y Marruecos) (4).

Los recortes de ingresos, ya sean por la caída de las rentas petrolíferas o por las provenientes de exportaciones, remesas y turismo, impondrán importantes límites a los procesos de desarrollo en marcha, así como grandes retos e incertidumbres sociales y políticas. En este sentido, la crisis pone a prueba las políticas y estrategias de desarrollo introducidas por los Estados y su propia estabilidad y fortaleza, tanto a nivel nacional como regional.

Analizaremos el entorno socioeconómico de los países de la orilla sur del Mediterráneo, poniendo especial énfasis en los que están más ligados a España, bajo este doble prisma: ¿Cuáles son sus parámetros fundamentales y cómo les está afectando la crisis en temas como recursos energéticos, remesas, recorte de ingresos, exportaciones y turismo, etc., fundamentales para su desarrollo?

El impacto y las consecuencias de la crisis en cada uno de los países islámicos mediterráneos dependerán tanto de su estructura económica y social como de las estrategias y planes de desarrollo específicos que han ido implementando durante el periodo anterior de crecimiento económico.

## **Nuestra área de trabajo**

Miremos el mapa de la figura 1 y comprobemos cuán amplio es el espacio que cubren los países árabes mediterráneos. Delimitemos un espa-

---

(4) Doing Business in the arab world 2010. International Finance Corporation. *World Bank*.



Figura 1.- El área euromediterránea.

cio geopolítico: el norte de África (5). Veámoslo desde el punto de vista económico y con el interés de observar el impacto de la desaceleración económica global en los países árabes mediterráneos (yo añadiría: y sus implicaciones para España). Éste va a ser nuestra área de trabajo y le llamaremos Magreb (6).

Las cuestiones económicas no pueden entenderse tan objetivamente como las presentan los economistas neoliberales, existen un cúmulo de factores complementarios, no económicos, que muchas veces son más importantes que el hecho principal económico. Así pues, estudiaremos las economías del norte de África desde un enfoque multidisciplinario. No solamente veremos los parámetros económicos que nos dirán la evolución del país y el impacto que la desaceleración económica global ha ejercido sobre él y que afectan a nuestras relaciones comerciales inmediatas y, por tanto, a la balanza de pagos española, sino también elementos tales como el grado de corrupción y la consolidación de los movimientos integristas islamistas como actores de la vida parlamentaria, que pueden afectar a nuestras oportunidades de elección o, por

(5) Entenderemos por tal el espacio geográfico mediterráneo que va desde Mauritania a Egipto, pasando por Marruecos, Argelia, Túnez y Libia.

(6) Magreb, es la adaptación al español de una voz árabe que significa lugar por donde se pone el Sol, el Poniente, la parte más occidental del mundo árabe.

contagio, al conjunto de nuestras libertades y por tanto a nuestra política de seguridad.

¿Qué instrumento económico usaremos para detectar el interés para España de la zona? O lo que es igual: ¿Cómo sabremos qué regiones son más interesantes y a las que, por tanto, debemos prestar más atención?

Usaremos en primer lugar el instrumento económico de la balanza comercial de nuestro país con los países de la zona objeto de estudio, con lo que tendremos una imagen clara de qué países están ligados al bienestar actual español y por tanto habrán de ser de interés preferente en su estudio.

En el cuadro 1, cuyos datos hemos obtenido de la Agencia Tributaria (Ministerio de Economía y Hacienda. Departamento de Aduanas e Información Estadística). En su Informe que cubre todo el año 2009, titulado Información Estadística sobre el Comercio Exterior, de diciembre 2009, recoge nuestras relaciones comerciales en el pasado año con los países de la zona.

En el año 2009, las exportaciones españolas de mercancías han registrado un valor de 158.254,3 millones de euros, un 15,9% menos que en el año 2008. Los precios de las exportaciones se han reducido un 6,7%. De esta manera, el retroceso real de las exportaciones ha sido del 9,8% en el año 2009. Las importaciones se han situado en 208.436,8 millones de euros, con un descenso del 26,2%. Los precios de las importaciones han disminuido un 10,6% en el conjunto del año 2009, por lo que la caída en volumen de las importaciones ha sido del 17,4%.

Como consecuencia, el déficit comercial se ha reducido un 46,7%, hasta los 50.182,5 millones de euros. El déficit energético ha registrado un descenso del 40,0%, mientras que el déficit no energético ha retrocedido un 52,6%.

Por último, la tasa de cobertura se ha situado en el 75,9% en el año 2009, porcentaje superior en 9,2 puntos al del año 2008. Las exportaciones dirigidas a África han mostrado una reducción del 7,8% respecto a los valores del año 2008.

Por su parte, las compras a países de África han caído un 36,7% (caídas del 41,3% en el caso de Argelia, del 37,9% en el de Nigeria y del 15,1% en el de Marruecos). El déficit comercial con los países que no pertenecen a la Unión Europea (75,2% del total) ha registrado un retroceso del 45,1% respecto al año 2008.

**Cuadro 1.- Los 20 países de mayor volumen de comercio con España, enero/diciembre de 2009.**

Orden	Países	Volumen de comercio (miles de euros)	Porcentaje	Importación más introducción (miles de euros)	Porcentaje	Exportación más importación (miles de euros)	Porcentaje	Saldo comercial
1	Francia	55.255.841	15,07	25.055.156	112,02	30.200.686	19,08	5.145.530
11	Argelia	5.876.136	1,60	3.786.252	1,82	2.089.884	1,32	-1.696.368
12	Marruecos	5.460.334	1,49	2.379.141	1,14	3.081.193	1,95	702.051
20	Suecia	3.317.940	0,90	2.093.304	1,00	1.224.636	0,77	-868.668
	<b>Total 20 países</b>	<b>279.068 078</b>	<b>76,10</b>	<b>155.814.177</b>	<b>74,75</b>	<b>123.253.901</b>	<b>77,88</b>	<b>-32.560.276</b>
	<b>Total Magreb</b>	<b>11.336.470</b>	<b>3,00</b>	<b>6.165.393</b>	<b>3,00</b>	<b>5.171.077</b>	<b>3,00</b>	<b>-994.317</b>
	<b>Total comercio exterior</b>	<b>366.691.073</b>	<b>100,00</b>	<b>208.436.796</b>	<b>100,00</b>	<b>158.254.277</b>	<b>100,00</b>	<b>50.182.519</b>
	<b>TOTAL MAGREB/20 PAISES</b>	<b>4,06</b>	<b>3,94</b>	<b>3,96</b>	<b>4,01</b>	<b>4,20</b>	<b>3,85</b>	<b>3,05</b>
	<b>TOTAL MAGREB/TOTAL COMERCIO EXTERIOR</b>	<b>3,09</b>	<b>3,00</b>	<b>2,96</b>	<b>3,00</b>	<b>3,27</b>	<b>3,00</b>	<b>1,98</b>

Fuente: Elaboración propia.

Viendo estas cifras, el 61,44% de todas las importaciones que realizamos de África el año pasado provienen del grupo de países objeto de estudio, siendo el total de importaciones de África unos 17 millones de euros, un 8% del total de importaciones españolas en el periodo.

Por otra parte exportamos al grupo de países objeto de estudio un 75,28% del total de nuestras exportaciones, siendo el total de exportaciones a África unos nueve millones de euros, un 6% del total de exportaciones españolas en el periodo.

Dentro del total de nuestros indicadores comerciales españoles se tratan de porcentajes relativamente bajos. Así que una primera aproximación nos diría que no es una zona de especial relevancia económica, lo que no quiere decir que no lo sea desde el punto de vista estratégico o de seguridad. Si nos fijamos en los países que integran el cuadro 2, vemos dos datos curiosos. De dos países: Argelia y Libia, somos importadores (pero sólo a Libia, de reciente aparición en nuestras cuentas, le compramos de una forma importante). De un país, Marruecos somos más vendedoro-

**Cuadro 2.- África: resumen de datos económicos por países, año 2009.**

Magreb	Importación más introducción			Exportación más expedición		
	Valores		Peso	Valores		Peso
	Miles de euros	Porcentaje total mundial	Toneladas	Miles de euros	Porcentaje total mundial	Toneladas
Argelia	3.786.252	1,82	13.873.627	2.089.884	1,32	3.107.589
Egipto	1.439.009	0,69	4.751.701	831.742	0,53	722.291
Libia	2.153.461	1,03	6.720.442	271.739	0,17	284.791
Marruecos	2.379.141	1,14	1.936.327	3.081.193	1,95	2.415.365
Mauritania	77.497	0,04	142.116	53.468	0,03	86.715
Túnez	428.976	0,21	571.528	663.412	0,42	566.570
<i>Total Magreb</i>	<i>10.264.336</i>	<i>4,93</i>	<i>27.995.741</i>	<i>6.991.438</i>	<i>4,42</i>	<i>7.183.321</i>
<i>Total África</i>	<i>16.707.488</i>	<i>8,02</i>	<i>51.229.137</i>	<i>9.287.786</i>	<i>5,87</i>	<i>10.940.715</i>
<i>PORCENTAJE MAGREB/ÁFRICA</i>	<i>61,44</i>	<i>61,47</i>	<i>54,65</i>	<i>75,28</i>	<i>75,30</i>	<i>65,66</i>

Fuente: Elaboración propia.

res que compradores, lo cual es relativamente nuevo y Egipto nos vende productos en cantidades más importantes que nos compra. Túnez tiene un comercio relativamente equilibrado y Mauritania no es significativo. Una variación del comportamiento económico en estos cuatro primeros países puede afectar claramente a nuestro bienestar general lo que en principio pueden ser objeto de nuestra atención.

Demos un paso más, afinemos nuestra selección usando otra herramienta: el «volumen de comercio» (7). Si seleccionamos los 20 países de mayor volumen de comercio con España en el periodo estudiado, podemos observar en el cuadro 1, cómo dos países de esos cuatro se encuentran entre los seleccionados.

En el cuadro 1, recogemos los datos del país con el que mantenemos mayor volumen de comercio: Francia, y también con el que menos: Suecia (de entre los 20 importantes, que hacen el 76% de nuestro comercio exterior).

Son significativos dos países: Argelia con un 1,6% del 76% que forma el volumen total de los 20 países (principalmente recursos energéticos) y Marruecos (principalmente bienes y servicios) con un 1,49%, del total de volumen de comercio realizado por España y con España.

Volvemos a observar que sólo el 4% del volumen de comercio de los 20 países con los que mantenemos importante volumen de comercio pertenecen a nuestro estudio. Porcentaje que se reduce a un 3% si nos referimos al volumen de comercio total de España con el exterior.

Tenemos claramente dos países que despiertan nuestro interés económico en primer lugar: Argelia y Marruecos, por su posición en nuestra balanza comercial española, y otros dos: Libia y Egipto, cuyo volumen de comercio los hace interesantes dentro del grupo de países del área objeto de estudio. Con esta primera selección acudamos a una visión más pormenorizada del área.

Al hablar del norte de África estamos hablando del sur y oeste de un espacio geográfico (el Mediterráneo) donde tres continentes hacen frontera, lo que propicia una densa red de intercambios económicos que se da desde tiempo de los tartesios y los fenicios, aunque sólo se vive una unidad política en el tiempo del Imperio romano. Ello confirma la

---

(7) Entendemos por volumen de comercio el total de importaciones realizadas por España sumado al total de exportaciones realizadas por nuestro país.

vocación comercial y económica de la zona (8), pues la falta de unidad política nunca obstaculizó la intensidad de los intercambios comerciales y esto se debió, esencialmente, a dos factores: por una parte la movilidad que da el propio medio acuático y por otra parte el nacimiento de las burguesías urbanas mercantiles, fenómeno propio del mar Mediterráneo y que, según mi criterio, diferencia a esta zona de la Europa del Norte, de predominio aristocrático y feudal, y que explicaría el fenómeno del clientelismo político tan corriente entre los Estados mediterráneos del sur y este, hoy en día.

Ese negociar permanentemente entre las familias o los Estados dominantes en el mar Mediterráneo y sus gobernados, que podríamos calificar como clientelismo, tendría su origen pues en aquellas burguesías urbanas mercantiles, cuadro 3.

Dado que la actividad económica representa una parte esencial de la vida social y se entrelaza con gran cantidad de normas, preceptos, costumbres y obligaciones morales, que conforman la sociedad, podríamos decir que una única característica cultural aglutinante condicionaría el bienestar de grupo social, así como su capacidad para competir. Estaríamos hablando de lo que F. Fukuyama califica del «nivel de confianza inherente a la sociedad» (9).

Las sociedades mediterráneas del sur se estructuran originariamente como sociedades individualistas con escasa capacidad de asociación. Esto las llevará, con el devenir de la Historia, a convertirse en sociedades «familiares» en las que el camino principal hacia la sociabilidad reside en la familia y, en sentido más amplio, en otro tipo de parentesco como los clanes o las tribus. El nivel de confianza entre personas que carecen de un vínculo de parentesco es bajo y por tanto la comunidad voluntaria suele ser débil. En la Europa del Norte se dará por el contrario un tipo de sociedad con un alto nivel de confianza social generalizada y una fuerte predisposición a la sociabilidad espontánea (10).

---

(8) SEGURA, F. Simón: *Manual de Historia económica mundial y de España*, pp. 81 y siguientes, editorial Centro de Estudios «Ramón Areces», Madrid, 1993.

(9) FUKUYAMA, F.: *La confianza (Trust)*, Ediciones BSA, Barcelona, 1998.

(10) Que se refleja también con el devenir del tiempo en el fenómeno de los Estados dinásticos y sus estrategias de casamientos que se dan en la Europa del Norte entre los siglos XII al XVIII y que acaban con Napoleón.

**Cuadro 3.– RNB per cápita. Método Atlas, dólares corrientes.**

Países	Años		
	2007	2008	2008/2007 (porcentaje)
Argelia	3.620	4.190	15,75
Egipto	1.500	1.800	20,00
Libia	10.270	12.380	20,55
Marruecos	2.230	2.520	13,00
Mauritania	840	–	–
Túnez	3.210	3.480	8,41

Fuente: Elaboración propia, e Informe de Desarrollo Humano PNUD, 2006.

El hundimiento del Imperio almohade en el año 1269 significó, para la mitad occidental del mundo islámico, el final del periodo de los grandes imperios que abarcaban: África Septentrional, Egipto y España. Sin embargo, el fracaso de la política imperial no condujo a la aparición de monarquías nacionales. La subsistencia de la organización administrativa imperial, con fronteras poco delimitadas entre la Administración central y las federaciones tribales descentralizadas, caracterizó la historia de África Septentrional desde mediados del siglo XIII hasta los siglos XIX y XX en los que Francia, España e Italia introdujeron, con la colonización, nuevas formas de organización política.

En el otro extremo del Mediterráneo, el Imperio otomano fue una realidad que conformó la situación administrativa actual de las regiones ribereñas. El clientelismo político, la pervivencia de los clanes y las familias, y la experiencia histórica de su organización política-administrativa son elementos a considerar cuando veamos la situación económica actual de los países ribereños.

Por la gran cantidad de países que abarca el capítulo, usaremos algunos indicadores puramente económicos y otros de nueva factura para dar una idea de la potencialidad de la zona.

El primer indicador macroeconómico que vamos a usar es la Renta Nacional Bruta (RNB) (11) que reflejará realmente las diferencias en el poder

(11) El «ingreso disponible» puede definirse como la cantidad máxima que un hogar puede gastar en bienes y servicios para el consumo, durante un período de tiempo determinado, sin afectar su disponibilidad de activos financieros y no financieros.

adquisitivo entre países. Hay que tener siempre presente la inconsistencia de las series de datos de que se dispone y la disparidad en las fuentes (12).

En los países que tengamos datos usaremos un reciente índice de economías sumergidas, cuadro 4.

Para movernos a través de los países de la zona, nos valdremos de dos elementos neutros. Por una parte consideraremos aquellos países que viven de las rentas de sus recursos energéticos (el petróleo y el gas natural) y por otra el nivel de población de los países estudiados (13). Fijaremos la divisoria de población en 10 millones de personas considerando por supuesto los indicadores de desarrollo de los países que lo tengan, cuadro 5.

Tenemos la siguiente fotografía de la zona en el año 2009: países con más de 10 millones de habitantes y con petróleo y gas natural, Argelia

**Cuadro 4.**– *Economía sumergida en el Magreb, año 2005.*

Países	Renta per cápita (dólares)	Economía informal (estimado en porcentaje del PIB)	Población (millones)
Argelia	2.280	34,10	31,80
Egipto	1.310	35,10	67,60
Libia	5.410	–	5,40
Marruecos	1.520	36,40	30,10
Mauritania	420	–	2,90
Túnez	2.630	38,40	9,90

Fuente: Elaboración propia e Informe del Banco Mundial, 2005.

---

Por lo tanto el «ingreso disponible» será diferente al concepto de RNB, pues el concepto de «disponible» incluye ingresos que no se derivan de la actividad, es decir, las transferencias corrientes o ingresos sin contrapartida que obtiene la economía. COLLADO, José *et al.*: *Curso de economía para no economistas*, pp. 132 y siguientes, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1996.

- (12) Para estudiar un fenómeno económico, necesitamos series de datos de al menos 10 años que estén tomados y elaborados con la misma metodología. Esto es, que sean consistentes.
- (13) Usamos la metodología que el profesor LORCA, Alejandro apunta en su libro: *Las economías del Magreb. Opciones para el siglo XXI*, pp. 43 y siguientes, editorial Pirámide, Madrid, 1998.

**Cuadro 5.**– *Distribución población/recursos energéticos.*

Población	Con petróleo y gas natural	Sin recursos energéticos
Más de 10 millones	Argelia: 33,9 millones	Egipto: 80,1 millones
		Marruecos: 31,2 millones
		Túnez: 10,1 millones
Menos de 10 millones	Libia: 6,2 millones	Mauritania: 3,1 millones

Fuente: Elaboración propia e Informe de Desarrollo Humano, PNUD, 2009.

con 33,9 millones. Dentro de esa misma franja de población pero sin rentas apreciables provenientes del petróleo o del gas natural, tenemos a Egipto con 80,1 millones de habitantes, a Marruecos con 31,2 millones de habitantes y a Túnez con 10,1 millones de habitantes.

En la franja de menos de 10 millones de habitantes nos encontramos con Libia con 6,2 millones de habitantes y por último en los países sin rentas provenientes de los recursos energéticos nos encontramos con Mauritania con 3,1 millones de habitantes (14).

### Indicadores económicos

Veremos a continuación con cierto detalle cada uno de estos grupos. En la categoría de países con poca población y renta derivadas del petróleo nos encontramos con Libia, cuadro 6, p. 144.

*Libia*, país con una RNB *per cápita* de 12.380 dólares estadounidenses para el año 2008, que ha supuesto un aumento del 20,55% respecto al año anterior y que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la coloca en el puesto 55 de 182 en cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH), en la categoría de desarrollo humano alto, es el más desarrollado de los seis países examinados. Un país en el que la población urbana ha pasado de 75,7% en el año 1990 al 77,9%, de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono del campo

(14) Según datos sacados del Informe sobre el Desarrollo Humano del año 2009 del PNUD. Entre el abanico de datos hemos escogido los calculados para el año 2007.

**Cuadro 6.- Tendencias demográficas.**

Rango de desarrollo humano	Población total (millones)			Porcentaje de incremento natural		Tasa neta de movilidad internacional		Población urbana (porcentaje del total)		Tasa de dependencia infantil		Tasa de dependencia de la tercera edad		Tasa de fertilidad total (nacional por mujer)	
	Años			Años		Años		Años		Años		Años		Años	
	1990 (1)	2007 (2)	2020 (3)	1990/2005 (4)	2005/2010 (5)	1990/2005 (6)	2005/2010 (7)	1990 (8)	2010 (9)	1990 (10)	2010 (11)	1990 (12)	2010 (13)	1990/2005 (14)	2005/2010 (15)
<i>Muy alto</i>															
1 Noruega	4,2	4,7	5,2	0,4	0,4	0,2	0,6	72,0	77,6	29,3	28,4	25,2	22,7	1,9	1,9
15 España	38,8	44,1	48,6	0,1	0,2	0,2	0,8	75,4	77,4	29,8	22,0	20,5	25,3	1,3	1,4
<i>Alto</i>															
55 Libia	4,4	6,2	7,7	2,0	1,9	0,0	0,1	75,4	77,9	79,7	45,9	4,7	6,6	4,1	2,7
<i>Medio</i>															
98 Túnez	8,2	10,1	11,4	1,8	1,0	-0,1	0,0	57,9	67,3	66,5	32,4	8,0	9,6	3,1	1,9
104 Argelia	25,3	33,9	40,6	2,3	1,6	0,0	-0,1	52,1	66,5	80,6	39,5	6,8	6,8	4,1	2,4
123 Egipto	57,8	80,1	98,6	2,2	1,9	-0,2	-0,1	43,5	42,8	78,4	50,8	6,9	7,3	3,9	2,9
130 Marruecos	24,8	31,2	36,2	2,0	1,5	-0,3	-0,3	48,4	56,7	70,6	42,1	6,8	8,1	3,7	2,4
154 Mauritania	2,0	3,1	4,1	2,8	2,3	-0,1	0,1	39,7	41,4	84,5	67,5	5,2	4,6	5,7	4,5
<i>Bajo</i>															
182 Níger	7,9	14,1	22,9	3,3	3,9	0,0	0,0	15,4	16,7	100,7	104,7	4,1	4,1	7,8	7,1

Cuadro 6.- (Continuación).

Rango de desarrollo humano	Población total (millones)			Porcentaje de incremento natural		Tasa neta de movilidad internacional		Población urbana (porcentaje del total)		Tasa de dependencia infantil		Tasa de dependencia de la tercera edad		Tasa de fertilidad total (nacional por mujer)	
	Años			Años		Años		Años		Años		Años		Años	
	1990 (1)	2007 (2)	2020 (3)	1990/2005 (4)	2005/2010 (5)	1990/2005 (6)	2005/2010 (7)	1990 (8)	2010 (9)	1990 (10)	2010 (11)	1990 (12)	2010 (13)	1990/2005 (14)	2005/2010 (15)
África	638,6	964,5	1.276,1	2,6	2,3	-0,1	-0,1	4,6	4,6	85,5	71,5	5,9	6,1	5,6	4,6
Asia	3.178,8	4.029,3	4.596,3	1,7	1,2	0,0	0,0	2,4	2,4	55,2	39,0	7,8	10,0	3,0	2,4
Europa	720,8	730,7	732,8	0,0	-0,1	0,1	0,2	1,5	1,5	30,7	22,5	19,1	23,8	1,6	1,5
Iberoamérica y Caribe	437,5	564,1	639,6	1,9	1,3	-0,1	-0,2	70,6	79,2	62,1	42,7	8,2	10,5	3,0	2,3
América del Norte	282,7	341,7	383,4	0,7	0,6	0,5	0,4	2,0	2,0	32,7	29,6	18,5	19,5	2,0	2,0
Oceanía	26,9	34,5	40,3	1,2	1,0	0,3	0,3	2,4	2,4	41,4	37,2	14,3	16,6	2,5	2,4
MUNDO	5.285,3	6.664,8	7.668,5	1,5	1,2	0,0	0,0	2,6	2,6	53,8	41,2	10,0	11,6	3,1	2,6

NOTAS: 1. Dado que los datos están basados en las definiciones del tamaño de una ciudad, se debe tener cuidado con las comparaciones.

2. Los datos se refieren a la proyección de la variación media.

3. Los datos son agregados proporcionados por la fuente original.

Fuente: Elaboración propia. Columnas 1-7 y 10-15, Informe de Naciones Unidas, 2009.

por la ciudad y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de 4,1 nacimientos por mujer en el periodo 1990-1995 a 2,7 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010.

En este país socialista árabe, el Estado es el principal actor económico. El Estado y Muammar El Gaddafi, como *Guía de la Revolución* y cabeza de la familia beduina dominante, tienden a identificarse, de forma que en la legitimación del poder se solapa lo temporal y lo religioso. Las actuaciones de política económica se dan desde un Estado paternalista apoyado en una organización tribal autoritaria. De esta forma la presencia del Estado mediatiza la actuación de los mecanismos económicos. Cada vez que existe un problema, es el Estado el que acude a resolverlo con sus rentas.

No se poseen datos suficientes del Banco Mundial para calcular qué porcentaje de la RNB es «economía sumergida». Dentro del segmento de países con mucha población y sin rentas derivadas de la explotación de sus recursos energéticos, se encuentran: Egipto, Marruecos y Túnez.

Egipto, con una RNB *per cápita* de 1.800 dólares, para el año 2008, que ha supuesto un aumento del 20% respecto al año anterior y que el PNUD la coloca en el puesto 123 de 182 en cuanto al IDH en la categoría de desarrollo humano medio, es el penúltimo desarrollado de los seis países examinados. El Banco Mundial calcula que su economía sumergida supone el 35,1% del PIB.

Un país en el que la población urbana ha pasado del 43,5% en el año 1990 al 42,8% de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono de la ciudad por el campo, suceso único en la zona, y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de un 3,9 nacimientos por mujer en el periodo 1990-1995, a 2,9 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010.

*Marruecos*, con una RNB *per cápita* de 2.520 dólares para el año 2008, que ha supuesto un aumento del 13% respecto al año anterior y que el PNUD la coloca en el puesto 130 de 182 en cuanto al IDH en la categoría de desarrollo humano medio, es el antepenúltimo desarrollado de los seis países examinados. El Banco Mundial calcula que su economía sumergida supone el 36,4% del PIB. Un país en el que la población urbana ha pasado del 48,4% en el año 1990 al 56,7% de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono del campo por la ciudad y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de 3,7 nacimientos por

mujer en el periodo 1990-1995 a 2,4 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010.

Túnez, con una RNB *per cápita* de 3.480 dólares para el año 2008, que ha supuesto un aumento del 8,41% respecto al año anterior (la que menos ha crecido en el periodo) y que el PNUD la coloca en el puesto 98 de 182 en cuanto al IDH en la categoría de desarrollo humano medio, es el tercer desarrollado de los seis países examinados. El Banco Mundial calcula que su economía sumergida supone el 38,4% del PIB.

Un país en el que la población urbana ha pasado del 57,9% en el año 1990 al 67,3% de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono del campo por la ciudad y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de 3,1 nacimientos por mujer en el periodo 1990-1995 a 1,9 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010. En Túnez se dan las condiciones de país en vías de desarrollo con situaciones de paro, inflación y baja productividad.

Los tres países: Egipto, Marruecos y Túnez, se encuentran clasificados en el grupo de países con ingresos medios brutos, esto es de 736 a 9.075 dólares en el año 2003 y con un IDH medio, esto es, entre 0,500 y 0,799, lo que los coloca en una posición cómoda para poder acceder a un nivel superior.

En estos países se dan condiciones que podríamos llamar de países en vías de desarrollo con situación de paro, inflación, baja productividad e insuficiencia alimentaria, de forma que la acción conjunta de la organización familiar (alaitas en Marruecos) o el clan –Partido Nacional Democrático (PND)– en Egipto unido al poder temporal y al poder económico, configuran una tendencia secular a la intervención del Estado como principal actor económico. También en este caso la organización familiar –en Túnez el Reagrupación Constitucional Democrático RCD (*Ressemmlement Constitutionnet Democratique*) de Zine el Albidine Ben Ali configura una situación cíclica que da lugar a la anteriormente mencionada tendencia secular intervencionista del Estado como también principal actor económico.

Se dan en estos tres países políticas de distribución igualitaria de los artículos de primera necesidad muchos de ellos subsidiados en el precio.

Cuando hablamos de países con rentas procedentes del petróleo y una población elevada lo hacemos de *Argelia* que es un país con una RNB *per cápita* de 4.1900 dólares para el año 2008, que ha supuesto un au-

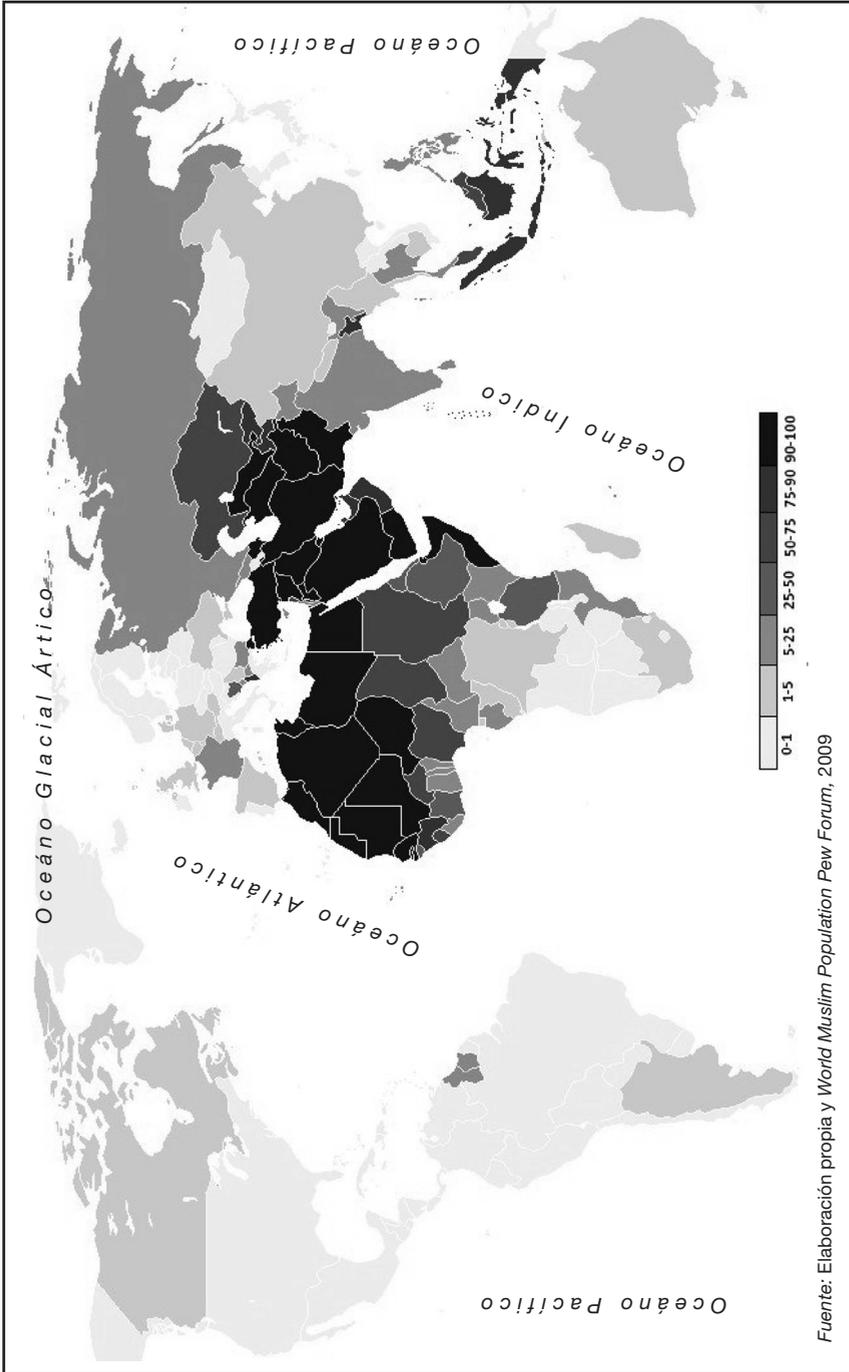
mento del 15,75% respecto al año anterior y que el PNUD la coloca en el puesto 104 de 182 en cuanto al IDH en la categoría de desarrollo humano medio, es el segundo desarrollado de los seis países examinados. El Banco Mundial calcula también que su economía sumergida supone el 34,1% del PIB.

Un país en el que la población urbana ha pasado del 52,1% en el año 1990 al 66,5% de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono del campo por la ciudad y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de 4,1 nacimientos por mujer en el periodo 1990-1995, a 2,4 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010.

Es un Estado rentista, como en el caso de Libia, al basar los ingresos de su economía en la renta del petróleo y, como en el caso anterior, es el Estado el principal actor económico, de forma que el Estado y la familia dominante en el caso argelino, desde el año 1962 el Frente de Liberación Nacional (FLN) y más tarde la élite política y militar que apoya a Abdelaziz Bouteflika como presidente de la nación desde las accidentadas elecciones del año 1999, tienden a identificarse.

En la legitimación del poder también se solapan lo temporal y lo religioso. Como hemos dicho antes, el Estado como actor económico es omnipresente e interviene en todos los niveles del sistema económico controlándolo totalmente, figura 2.

Por último, entre los países con poca población y que no poseen rentas derivadas del petróleo, tenemos a *Mauritania*, con una RNB *per cápita* de 840 dólares para el año 2007. Para el año 2008 no tenemos datos, por lo que desconocemos su variación respecto al año anterior y el PNUD la coloca en el puesto 154 de 182 en cuanto al IDH, en la categoría de desarrollo humano medio. Es el menos desarrollado de los seis países examinados. El Banco Mundial no señala datos para calcular cuanto supone su economía sumergida respecto al PIB. Un país en el que la población urbana ha pasado del 39,7% en el año 1990 al 41,4% de la población total en el año 2010, lo que supone un abandono del campo por la ciudad y en el que la tasa de fertilidad total ha descendido de 5,7 nacimientos por mujer en el periodo 1990-1995, a 4,5 nacimientos por mujer en el periodo 2005-2010. Cabe destacar la complejidad de la sociedad mauritana, tradicionalmente tejida en torno a alianzas tribales, en la que el presidente de la República pertenece a los «árabes blancos», el presidente del Parlamento a los esclavos libe-



**Figura 2.-** Porcentaje de población musulmana sobre la población total.

rados, un grupo que ha hecho escuchar su voz en las últimas décadas, y el presidente del Senado es *zeny* (negro).

La crisis, con Senegal y Mali, de finales de los años ochenta produjo un conflicto étnico en Mauritania entre la etnia mayoritaria y dominante, los *maur* (moros) que representan el 60% de la población, y la población negra marginada, alrededor del 40%, con un reparto geográfico concreto, el norte es mayoritariamente de población arabo-bereber y el sur de mayoría negra, entre ellos los *wolof*, población mayoritaria de Senegal, y el problema de los refugiados mauritanos en Senegal y Mali.

La zona desde el punto de vista socioeconómico tiene una cierta homogeneidad. Por una parte, excepto Libia, la zona está situada en el sector medio de los países según su IDH y de sus ingresos brutos lo que la mantiene cerca de la posibilidad de, en algún momento, saltar a la zona de los países desarrollados altos. Mantiene, excepto Egipto, un alto nivel de crecimiento de la población urbana y es una población que empieza a envejecer y la tasa de natalidad se va acercando en todos los países al nivel del 2,2 (nivel de recambio en el año 1980), según la United Nations Population Division, excepto en el caso de Túnez que ya ha rebasado a la baja ese indicador, acercándose a los valores de envejecimiento de la Unión Europea.

El número medio de hijos por mujer en edad fértil se sitúa en España, el año 2007, en 1,40, que es el valor más alto desde el año 1990. En el año 2006, los países de la Unión Europea con valores más altos en este indicador eran Francia, 2,00; Irlanda, 1,90; y Suecia, 1,85; según datos de Eurostat.

La mitad de la zona no registra movilidad internacional de sus ciudadanos y la otra mitad: Argelia, Egipto y Marruecos mantiene una discreta emigración, siendo en este último país el indicador más importante.

Sería interesante, para entender la pintura que estamos realizando, pararnos unos momentos en el concepto del Estado en el mundo islámico. Cuando hablamos de Estado debemos tener presente que en el mundo islámico no existe estructura del Estado tal y como la conocemos en la orilla norte del mar Mediterráneo (15).

---

(15) El islam nace en una sociedad en la que no existía ningún tipo de Estado, puede ser que debido a esto, el islam se configuró como una comunidad (*umma*) dirigida tanto a los árabes como a otras personas.

Existe un «poder» que puede estar sustentado en un pacto entre clanes, tribus o familias, como es el caso de Libia (Muammar El Gaddafi como *Guía de la Revolución* y cabeza de la familia beduina dominante), o de Líbano (la distribución de asientos en la Asamblea Nacional Libanesa nos permite tener una panorámica de los clanes dominantes: 64 pertenecen a los musulmanes (de los que 27 son suníes, 27 chiíes, ocho drusos, y dos alauitas) y otros 64 a los cristianos (de los que 34 son maronitas) (16) o incluso puede estar sustentado en una monarquía controlada por una familia dominante, como es el caso de Marruecos, su rey Mohamed VI y la dinastía de los alauitas.

También puede adoptar la forma de una república controlada por un partido con implantación muy fuerte como es el caso de Siria (el Partido Baath, de Bashar al-Assad, dominado por el clan alauita), Egipto (el PND de Mohamed Hosni Mubarak), Argelia (con el FLN) o Túnez (con Zine el Abidine Ben Ali y el RCD, de forma que tener esta matización presente a la hora de ver el comportamiento de los Estados ribereños siempre es un saludable punto de partida.

No todos los países árabes parten de la misma posición a la hora de afrontar la crisis. Las cifras de renta *per cápita*, aunque no garantizan un reparto justo o equilibrado de la riqueza, sí que permiten estimar el nivel de vida general de los ciudadanos.

Las tasas de desempleo, especialmente entre los más jóvenes, representan uno de los principales retos para muchas economías árabes a corto y medio plazo. Según el Informe de Desarrollo Humano Árabe, el paro juvenil afecta a los países árabes de una forma «desproporcionada». La tasa media de desempleo entre los jóvenes ronda el 30%, y es especialmente preocupante en países como Argelia, que presenta un 45% de desempleo juvenil. Aunque menos alarmante, los datos también son preocupantes en otros lugares como Egipto, que presentan un 25% de desempleo entre los jóvenes y donde, al igual que Argelia, es muy alto el porcentaje de su población por debajo de los 15 años, lo que puede contribuir a que en el futuro las tasas de desempleo juvenil puedan incrementarse (17).

---

(16) CIA *The world fact book* 2004, en: <http://www.umsl.edu/services/govdocs/wofact2004/index.html>

(17) *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in the Arab Countries*, p. 109, PNUD.

Las tasas de desempleo en Egipto se podrían disparar en el año 2010, según un análisis realizado por la Unión de Trabajadores Egipcios en el Extranjero, que consideraba que el impacto de la crisis sobre la mano de obra egipcio se manifestará de forma clara en el año 2010 (18).

El desempleo y la necesidad de crear puestos de trabajo para una población joven que va en aumento es probablemente uno de los mayores retos que afrontan buena parte de los países árabes.

Esta situación socioeconómica se hace todavía más compleja en aquellos países que no cuentan con ingresos de las exportaciones de hidrocarburos pero sí enfrentan fuertes presiones demográficas. En un breve periodo de tiempo, tendrán que crear puestos de trabajo para una población mayoritariamente joven.

Los casos de Marruecos y de Egipto son tal vez los ejemplos más claros de esta situación. El desempleo y el analfabetismo plantean problemas especialmente graves para los sectores más pobres de la población que son, con los inmigrantes del Golfo, los que se verán más afectados por el ajuste de la crisis, la caída del empleo y de las remesas.

En este sentido, Kenji Moriyama piensa que la crisis económica y el consiguiente déficit público ponen en riesgo los planes de desarrollo, inversión pública y los procesos de industrialización, así como las políticas sociales y de contratación pública. El aumento de desempleo puede ser la forma más probable por la que la crisis económica se traslade en crisis social, especialmente en aquellos países donde la renta *per cápita* y las condiciones de desarrollo humano son más bajas (19).

## **Génesis de la crisis**

Los primeros años del siglo XXI, entre 2002 y 2008, ven el tercer *boom* del petróleo y fueron especialmente positivos para las rentas de los países árabes exportadores de hidrocarburos y, especialmente, para el Golfo. Los precios del petróleo y del gas alcanzaron cifras históricas que se tradujeron en un aumento prácticamente exponencial de su liquidez y

---

(18) *Impacts of the Global Financial Crisis on Egyptian Workers, Fifth Report*, Center for Trade Union & Workers Services (Egypt), July, 2009.

(19) MORIYAMA, Kenji: «The Spillover Effects of the Global Crisis on Economic Activity in MENA Emerging Market Countries-An Analysis Using the Financial Stress Index», International Monetary Fund, *Working Paper* 10, January, 2010

reservas. Las economías de estos países crecieron a ritmos constantes superiores al 6% en términos reales, incluso cercanos al 10% en algunos países del Golfo. En consecuencia, la renta *per cápita* de estos países prácticamente se duplicó.

El aumento de la liquidez permitió a los países exportadores afrontar diversos proyectos de industrialización, diversificación e infraestructuras que generaron una fuerte demanda de empleo y un aumento de la actividad económica que repercutió de forma muy positiva en otros países vecinos. Como resultado, los países árabes no exportadores de petróleo también experimentaron fuertes crecimientos de su PIB, así como de la renta *per cápita* que, como hemos visto antes en cuadros anteriores, se reconoce en el último Informe de Desarrollo Humano Árabe, 2009.

Las grandes pérdidas experimentadas tanto por fondos soberanos como capitales privados árabes en los mercados financieros del Reino Unido y Estados Unidos, contagiaron el *crack* bursátil de septiembre de 2008 a la mayor parte de las Bolsas de Oriente Medio. Tras el anuncio de bancarrota de Lehman Brothers, el 15 de septiembre de 2008, la Bolsa de Arabia Saudí cayó un 6,5%, Doha un 7%, Kuwait un 3,8% y Abu Dhabi un 4,35%. Algunas Bolsas como la de Kuwait tuvieron que cerrar durante varios días para evitar ciertos momentos de pánico.

A lo largo del año 2009, las caídas de estos mercados bursátiles en el Golfo han seguido una trayectoria paralela a las de otros mercados de Europa y norte de América con los que se encuentran fuertemente conectados. De mayo de 2008 a enero de 2009 prácticamente todos los mercados de valores árabes vieron también cómo los índices se reducían a la mitad.

Por otra parte, las Bolsas árabes relativamente menos afectadas por estas fluctuaciones han sido las de Marruecos, Líbano y Jordania, con caídas acumuladas de enero de 2008 a marzo de 2009, entre 13% y el 28% respectivamente, destacando en particular el buen comportamiento de la Bolsa de Túnez, con un crecimiento también acumulado en ese periodo del 18%.

Varios factores coincidieron a la hora de provocar la crisis bancaria árabe: por un lado, grandes excesos en la concesión de créditos durante el periodo de expansión económica, especialmente al sector inmobiliario, unido por otro, a una fuerte preferencia por las inversiones en los mercados secundarios. Como apunta el Maher Hassan, cuando el valor

de estos bienes y los beneficios de las empresas se desplomaron en picado, aumentó tanto el riesgo financiero general como los impagos, debilitando el balance de los bancos (20), cuadro 7.

Los precios del petróleo comenzaron a disminuir durante el verano de 2008. Sin embargo, de septiembre a diciembre de ese año el precio pasó de 100 a 40 dólares por barril, recuperándose ligeramente a partir de febrero del 2009, aunque siguiendo una pauta mucho más moderada.

Los países árabes suman el 65% de las reservas mundiales de petróleo y el 45% de las de gas. La exportación de estos productos genera el 50% del PIB y el 80% de sus rentas. Como consecuencia, la caída del precio de los hidrocarburos ha afectado de manera especial a los países exportadores: Argelia y Libia que han frenado en seco las altas tasas de crecimiento que venían manteniendo en años anteriores (21).

### **Inversiones interárabes e inmobiliarias**

En el norte de África el sector inmobiliario y de la construcción también ha sufrido las consecuencias de la recesión como en Marruecos, país donde el sector había crecido significativamente en los últimos años gracias a las importantes inversiones realizadas tanto por empresas europeas como por fondos de inversión del Golfo (22). Según Mahmoud Mohieldin, ministro de Inversiones de la República Árabe de Egipto, los productores de petróleo, en vez de invertir sus ingresos en bonos del Tesoro de Estados Unidos o depositarlos en cuentas en eurodólares en bancos multinacionales, estaban acumulando reservas en divisas para reducir la deuda pública y aumentar su participación en los Fondos Soberanos de Inversión (FSI) y una variedad de instituciones de inversión complejas pero controladas por el Estado.

Pese a los recientes descensos de los precios, se preveía en el año 2008 que los ingresos petroleros del Consejo de Cooperación de los Países del Golfo (CCG) superarán los 600.000 millones de dólares y que se man-

---

(20) *The effects of Global Crisis on Islamic and conventional Banks*. HASSAN, Maher y DRIDI, Jemma: «International Monetary Fund», *Working Paper*, pp. 12-14, International Monetary Fund, September, 2010.

(21) «La crisis desde los países árabes. Seguimiento», *Boletín de Economía y Negocios de Casa Árabe*, número 13, p. 10, 18 de agosto de 2009

(22) *2009 MENA Economic Developments and Prospects Report*, p. 30, Banco Mundial, 3 de octubre de 2009.

**Cuadro 7.- Comparación de la distribución sectorial de créditos entre la banca islámica y la banca convencional, en porcentaje para el año 2008.**

Conceptos	Arabia Saudí		Kuwait		Emiratos Árabes Unidos		Bahrein		Qatar		Jordania		Malasia		Turquía	
	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional	Banca islámica	Banca convencional
Préstamos a los consumidores	35,1	18,9	12,0	12,8	31,0	24,2	22,8	32,0	26,0	25,0	16,9	15,6	22,6	11,6	15,1	28,1
Construcción e inmobiliaria	5,5	8,3	18,9	15,4	26,0	18,4	12,1	19,7	38,3	19,2	17,8	21,1	22,4	37,0	19,7	5,2
Sector público	15,5	9,8	0,0	9,0	7,1	14,5	1,3	6,8	5,9	27,5	0,0	7,3	0,0	0,5	0,0	0,0
Comercio	27,0	23,6	28,5	5,4	7,8	10,0	15,7	21,6	21,4	8,1	57,8	14,2	0,0	20,6	9,3	12,7
Otros	16,9	39,4	40,6	57,4	28,1	32,9	48,0	19,9	8,5	20,2	7,5	41,8	55,0	30,3	55,9	54,1

Fuente: The effects of Global crisis on Islamic and Conventional Banks. Maher Hassan y Jemma Dridi, Fondo Monetario Internacional, Working Paper, Fondo Monetario Internacional, p. 14, September, 2010.

tendrían elevados en el año 2009. Se concretaron tres canales básicos a través de los cuales esos ingresos podrían incidieron en las economías de los Estados del Golfo y los países árabes vecinos:

- *Comercio de bienes*. Este sector seguía revistiendo una importancia relativamente pequeña. El comercio entre los países árabes creció hasta un total de 11,2% de su comercio total en el ejercicio fiscal 2006-2007, pero ese nivel no bastaba para producir un beneficio importante. Por ejemplo, en Egipto, el comercio con los países árabes en 2006-2007 apenas representó el 9,6% del comercio total del país.
- *Comercio de servicios*. Este sector produjo un flujo mucho mayor de ingresos en la región, por remesas y turismo. Los egipcios que trabajaban en el exterior, incluidos los países del CCG habían incrementado significativamente sus remesas, lo cual contribuyó positivamente a la balanza de pagos y el bienestar de sus hogares. Según el Banco Central de Egipto, las remesas de trabajadores egipcios en países del CCG aumentaron un 160% entre 2003-2004 y 2006-2007, pasando de 1.210 millones de dólares a 3.130 millones de dólares. Su participación en el total de remesas de egipcios en el exterior pasó de un 40% a un 50% en ese periodo. El turismo casi se triplicó desde el año 2002, llegando a 10.800 millones de dólares en el año 2007. Cerca del 20% de los turistas eran árabes. El Ministerio de Desarrollo Económico de Egipto estimó que cada dólar gastado por los turistas generó un ingreso de cuatro o cinco dólares, de modo que su impacto sobre los ingresos y nivel de vida de los trabajadores del sector turismo y conexos fue importante.
- *Inversión*. Parte del capital del CCG que era invertido en Estados Unidos y Europa se reorientó hacia países árabes, constituyéndose en el canal más eficaz entre los países del CCG y sus vecinos. Países como: Egipto, Jordania y Marruecos se han convertido en destinos atractivos para la inversión del CCG (Instituto de Finanzas internacionales, 2008). Los elevados superávits por cuenta corriente, junto con las inversiones de sociedades e individuos, han permitido que una parte considerable de las inversiones del CCG se realicen a través de FSI. Estos Fondos provenientes del Golfo han mostrado un gran interés en los instrumentos financieros híbridos, además del tradicional uso de excedentes de reservas para efectuar inversiones de capital privado a largo plazo (23), cuadro 8.

---

(23) *International Working Group of Sovereign Wealth Funds, 2008, «Sovereign Wealth Funds Generally Accepted Principles and Practices», Santiago Principles Report, p. 2.*

**Cuadro 8.- Principales inversionistas.**

Países	Fondos	Activos	Creación (años)	Puesto
Emiratos Árabes Unidos	Organismo de Inversiones de Abu Dhabi	875,0	1976	1
Arabia Saudí	Tenencias extranjeras de SAMA	365,2	1990	3
Kuwait	Organismos de inversiones en Kuwait	264,4	1953	6
Qatar	Organismos de inversiones en Qatar	60,0	2003	12
Emiratos Árabes Unidos-Abu Dhabi	Empresa de desarrollo Mubadala	10,0	2002	29
Bahrein	Sociedad holding Mumtalakat	10,0	2006	30
Arabia Saudí	Fondo de inversión pública	5,3	2008	32
Omán	Fondo de reservas generales del Estado	2,0	1980	39
Emiratos Árabes Unidos-Ras al Khaimah	Organismo de inversiones RAK	1,2	2005	40
Activo de los FSI del CCG (miles de millones de dólares)		1593,1		
Porcentaje sobre el total de activos de los FSI existentes en el mundo		41,6		

Nota: Los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Bahrein son países miembros del Grupo Internacional de FSI, en tanto que Arabia Saudí y Omán son observadores permanentes. Los FSI correspondientes a los Estados del CCG representan más del 40% de los activos de dichos Fondos.

Fuente: Sovereign Wealth Institute, agosto de 2008.

La Inversión Extranjera Directa (IED), en su mayor parte relacionada con privatizaciones, grandes proyectos de infraestructura y nuevas inversiones accionarias, ha sido el instrumento preferido por la mayoría de Estados del CCG para invertir en sus vecinos. La proporción de fondos del CCG en el total de la IED en Egipto –el mayor receptor de IED de los Estados del CCG– pasó de apenas 4,56% en el año 2005 a 25,2% en el año 2007.

Pero en este periodo no sólo destacó el aumento del volumen de IED, también cambió el patrón de las inversiones del Golfo y su diversificación hacia economías vecinas. En los años setenta y ochenta, las inversiones del Golfo se concentraban más en el desarrollo inmobiliario y el sector de hidrocarburos. Los mayores ingresos petroleros han permitido a los gobiernos del CCG diversificar sus economías a fin de no depender tanto de los hidrocarburos, y adoptar una estrategia más amplia de inversión en infraestructuras y participaciones en empresas de mercados desarrollados y emergentes. No obstante, aún con la diversificación, la industria de hidrocarburos produce más del 80% de los ingresos totales del gobierno, y la participación de los hidrocarburos en el PIB de los países del CCG en realidad ha aumentado, del 36% en el año 2002 a casi el 50% en el año 2007. En la actualidad, las inversiones del Golfo en Egipto, mediante sociedades con empresas con base en países industrializados y con experiencia operativa en países del CCG, han trascendido sus ámbitos tradicionales y ahora incluyen manufacturas, agricultura orgánica, informática y comunicaciones, servicios financieros y logística.

Por otro lado, algunos vecinos se estaban beneficiando de la inversión de cartera en empresas inscritas en Bolsa (24).

La brusca desaceleración del crecimiento en los países del Golfo ha repercutido de manera negativa en las inversiones interárabes que muchos fondos de inversión y empresas venían desarrollando también en el norte de África.

Además de Marruecos, Argelia es otro de los países afectados por este recorte de inversiones árabes. La empresa emiratí Emaar, una de las mayores constructoras del Golfo, anunció en julio 2009 la paralización de

---

(24) *Mahmoud Mohieldin Inversiones entre vecinos Finanzas y Desarrollo*, pp. 41-42, Fondo Monetario Internacional, diciembre de 2008.

su actividad y el cierre de su oficina en Argelia, donde tenía firmados proyectos por valor de 20.000 millones de dólares (25).

## Remesas y turismo

Junto al descenso de la inversión extranjera, algunos países árabes han sufrido otros dos severos contratiempos en materia económica: el descenso de las remesas de inmigrantes, en los países no exportadores de petróleo y el descenso del número de turistas. Este último fenómeno tiene repercusiones en todos los países árabes, pero afecta especialmente a los no exportadores, con una mayor dependencia también de estos ingresos, cuadro 9.

Según Thorsten Bech (26), el descenso de las remesas se ha debido principalmente a que miles de inmigrantes se han quedado sin los empleos que venían desarrollando bien en Europa o bien en los países del Golfo. Concretamente, según señala el Banco Mundial, los países árabes son los que más están sufriendo el descenso de las remesas a nivel mundial, por delante de otros países de América Latina, Asia, o del África Subsahariana.

**Cuadro 9.**– Porcentaje de crecimiento previsto de las remesas.

Países	Año 2009		Año 2010	
	Baja	Alta	Baja	Alta
Marruecos	-7,70	-13,80	2,00	3,50
Túnez	-6,26	-11,00	3,00	5,40
Argelia	-6,26	-11,00	2,90	5,10
Egipto	-1,10	-1,90	8,60	15,30
Libia	-3,80	-6,80	5,60	9,90
Mauritania	2,30	4,10	8,00	14,30

Fuente: Fondo Monetario Internacional Regional Economic Outlook, Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Statistics Yearbook; Global Migrant Origin Database; Singh, Haacker and Lee, 2009.

(25) BEIDAS-STROM, Samya; LIAN, Weicheng and MASEEH, Ashwaq: *The Housing Cycle in Emerging Middle Eastern Economies and its Macroeconomic Policy Implications*, International Monetary Fund, Working Paper, December, 2009.

(26) *What explain the cost of remittances?.* Thorsten Bech. MARTÍNEZ PERIA, María Soledad: *Policy Research Working Paper. 5072. The World bank. Development Research Group. Finance and Private Sector Team*, October, 2009.

Egipto es el quinto país del mundo que más dinero recibe en remesas de trabajadores en el extranjero, aunque la dependencia económica de dichas remesas es más alta en países como Marruecos, donde suponen un porcentaje mayor del PIB.

En el caso de Marruecos, como en Túnez, casi un 80% de estas remesas provienen de trabajadores en países europeos, mientras que en Egipto, la mayoría de ellos trabajan en los países del Golfo. De este modo, Egipto, está sufriendo de manera indirecta, aunque con igual gravedad, las consecuencias del parón económico en los países exportadores de hidrocarburos.

Las remesas de los trabajadores egipcios en el extranjero disminuyeron un 15%, mientras que el número de estos trabajadores que regresaron del Golfo aumentó a 7.000 en marzo de 2009 (27).

En cuanto al turismo, el informe realizado por la Organización Mundial del Turismo en junio de 2009, con cifras del primer cuatrimestre del año, apunta que el turismo en Oriente Medio fue el que más cayó del mundo durante esos primeros meses del año 2009. En total, los países de Oriente Medio recibieron un 18% menos de turistas. El informe publicado por el Banco Central de Egipto el 17 de junio afirmaba que los ingresos por turismo en el país disminuyeron un 17,3% en el primer trimestre con respecto al año 2008. Por el contrario, en los países del norte de África, el turismo no sólo no descendió, sino que aumentó un 6% (28).

Por último, el colapso del comercio internacional que ha seguido a la crisis económica ha supuesto un grave descenso de las exportaciones para los países de la región. El parón económico y el descenso en la demanda de mercados como la Unión Europea y Estados Unidos, principales mercados para las exportaciones de productos manufacturados e hidrocarburos de los países árabes, ha supuesto un revés económico adicional para las economías del norte de África.

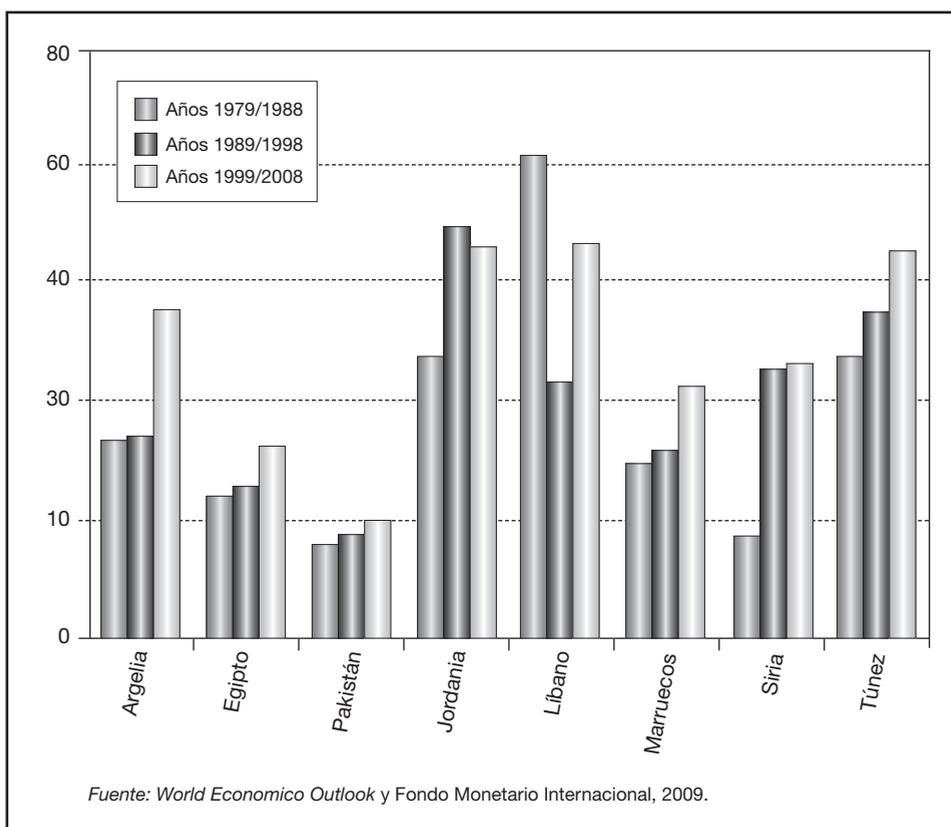
En las figuras 3 y 4, p. 162 reproducimos la evolución de las importaciones y exportaciones de algunos países de la zona, para darnos una idea del desfase, entre unas y otras.

---

(27) Banco Mundial. Comunicado de prensa número: 2010/024/DEC. Merrell Tuck, en [mtuckprimdahl@worldbank.org](mailto:mtuckprimdahl@worldbank.org)

(28) *World Tourism Barometer 2009*, United Nations World Tourist Organization, July, 2009.

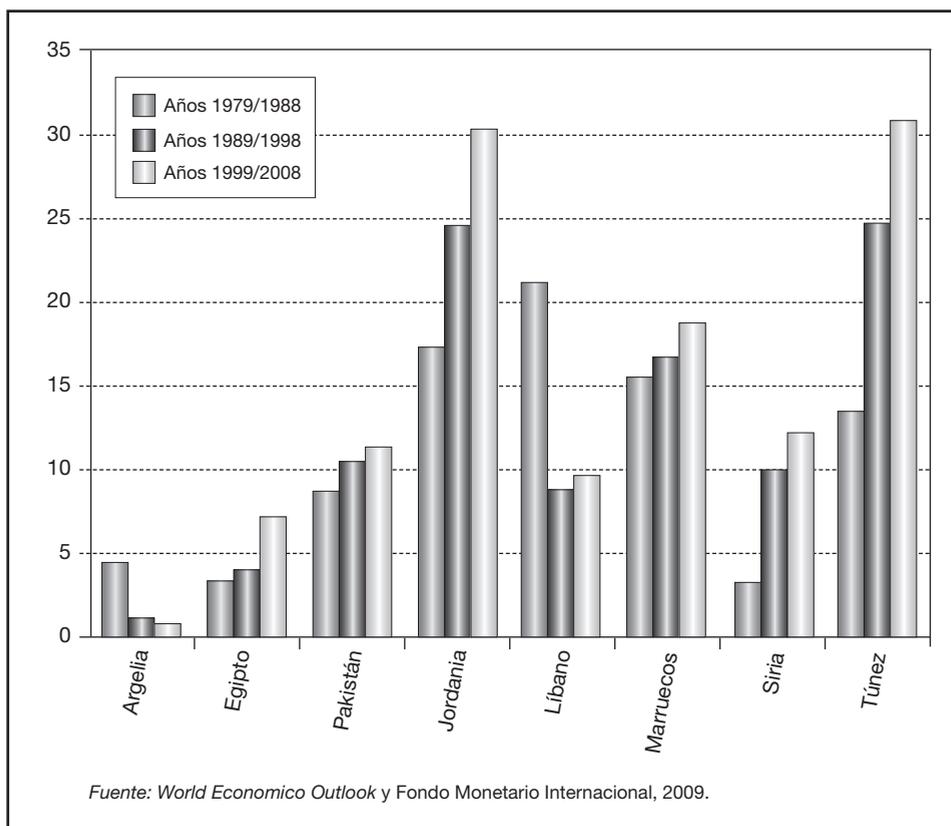
Las exportaciones a los países de la Unión Europea suponen casi el 80% del total de las exportaciones del norte de África en algunos casos (un 80% para Túnez y un 78% y 76% respectivamente para Libia y Marruecos) (29). Según Rina Bhattachayia (30) las tendencias del comercio en la región a finales del año 2009 muestran el empeoramiento general de las balanzas por cuenta corriente, mayor en las del Golfo, aunque mantengan, en general, saldos positivos. Concretamente, los países exportadores de petróleo del mundo árabe han pasado de tener una balanza positiva de 348.000 millones de dólares en el año 2008 a una de 62.100 en el



**Cuadro 3.-** Exportaciones, en porcentaje del PNB.

(29) *European Neighbourhood Policy: Economic Review of EU Neighbour Countries*, Comisión Europea, agosto de 2008.

(30) BHATTACHAYIA, Rina and TOUJAS BERNATE, Joel: «Constraints on trade in the MENA región», International Monetary Fund, *Working Paper*, febrero de 2010.



**Cuadro 4.-** Importaciones, en porcentaje del PNB.

año 2009. Esto se explica principalmente debido a que las exportaciones en el año 2008 sobrepasaron el billón de dólares, y se han estancado en los 685.800 millones en el año 2009.

En Marruecos, donde las fuentes oficiales mantienen una posición de optimismo económico, también reconocen la preocupación por la disminución combinada de los ingresos por exportaciones, turismo y remesas. Un informe del Royal Institute for Strategic Studies de 2009, recoge que, durante el primer trimestre de 2009, las exportaciones marroquíes cayeron un 5%, la inversión directa extranjera un 36%, las remesas un 11% y los ingresos por turismo un 14% (31).

(31) «Le Maroc face à la crise financière et économique mondiale: enjeux et orientations des politiques publiques», Royal Institute for Strategic Studies, mayo de 2009.

## Y mañana, ¿qué?

Tras el impacto de estas crisis consecutivas la situación económica y fiscal de los países árabes ha quedado significativamente debilitada. A pesar de ello, en general, se puede decir que, como en otros países, las inversiones públicas en infraestructuras, servicios y energía, han tomando el relevo de la caída de la inversión privada, sobre todo extranjera y no sólo en los países exportadores de petróleo. Se mantienen y amplían los proyectos de expansión de carreteras, puertos, ferrocarriles, redes eléctricas, etc. en Marruecos y Argelia.

Aunque estas inversiones introducirán presiones en los déficit públicos, sobre todo en los países exportadores que habían previsto contar con mayores ingresos, dada la coyuntura de precios en el mercado de hidrocarburos, se espera que las reservas acumuladas eviten tener que acudir al endeudamiento exterior. Argelia, que había conseguido eliminar su deuda externa, entra de nuevo en una posición de déficit presupuestario (según *The Economist* del 4% del PIB), aunque el BMI (*Business Monitor International*) en su informe de octubre de 2009 (32) señalaba que si los países MENA (*Middle East and North África*) desean mantener esta recuperación económica en el largo plazo deberían aprovechar la actual crisis para afrontar los retos pendientes en instituciones e infraestructuras que han frenado el crecimiento durante décadas.

Basta echar un vistazo a la evolución del PIB en los países árabes en los últimos 20 años para comprobar la extrema dependencia de sus economías de la evolución del precio del petróleo. Una sucesión de picos y simas en forma de sierra que refleja la volatilidad de una economía no diversificada y extremadamente dependiente de factores ajenos a su control.

El BMI añade que durante los años previos a la crisis el crecimiento de los países de Oriente Medio ha sido «respetable, pero no estelar», comparado con otras regiones en desarrollo. Este crecimiento fue idéntico al experimentado durante los años noventa e incluso inferior al de los años ochenta.

Se estima que la región MENA necesita 300.000 millones de inversiones durante los próximos 10 años para cubrir la actual necesidad de infra-

---

(32) *North Africa Business Forecast Report*, Business Monitor International, October 2009, en: <http://www.businessmonitor.com/>

estructuras, pese al esfuerzo en marcha. Se calcula que entre los años 1998 y 2007 los países del CCG invirtieron cerca de un 20% del PIB en infraestructuras, cifra escasa comparada con el 39% invertido en China o el 30% en Corea del Sur.

Sin estas necesarias infraestructuras y mejoras burocráticas y sin los consiguientes procesos de industrialización y diversificación, los actuales signos de recuperación económica que en los últimos meses se están produciendo en los países árabes pueden pasar a la Historia como un nuevo rebrote o un diente de sierra más en la gráfica, en lugar de sustentar una tendencia positiva de crecimiento constante y sostenible en el tiempo, propia de una economía emergente.

En el contexto actual resulta más urgente que nunca profundizar en las reformas y planes de desarrollo iniciados durante el periodo de bonanza, para disminuir la dependencia que los países árabes tienen de las fluctuaciones en los precios de hidrocarburos y los mercados internacionales.

Una mayor diversificación económica e industrialización es la clave para crear economías sostenibles y capaces de generar mayor empleo en el medio plazo predecía el mayor déficit presupuestario de los últimos 15 años, 10% del PIB. El BMI que, en su informe de agosto de 2010, señalaba que si los países MENA desean mantener esta recuperación económica en el largo plazo, deberían aprovechar la actual crisis para afrontar los retos pendientes en instituciones e infraestructuras que han frenado el crecimiento durante décadas (33).

## **Conclusiones**

A la hora de considerar la situación económica actual de los países ribereños de la orilla sur del Mediterráneo, debemos tener siempre en mente el clientelismo político que allí se produce, la pervivencia de los clanes y las familias en los diferentes países y la experiencia histórica de su organización política-administrativa.

La zona desde el punto de vista económico tiene una cierta homogeneidad. Por una parte está situada en el sector medio de los países según

---

(33) *North Africa Business Forecast Report*, Business Monitor International, Aug, 2010, en: <http://www.businessmonitor.com/>

su IDH y de sus ingresos brutos, lo que no la aleja de la posibilidad de, en algún momento, dar el paso a la zona de los países desarrollados.

Tenemos claramente dos grupos de países que despiertan nuestro interés económico. En primer lugar Argelia y Marruecos, por su posición en nuestra balanza comercial española y, por otro lado, Libia y Egipto cuyo volumen de comercio los hace interesantes dentro del grupo de países del área objeto de estudio

Son países con un desigual desarrollo económico alineados con alguna tendencia (acordémonos del concepto de Estado) y con una economía sumergida que ronda el 33% de su RNB, en la mayoría de los casos. Además, poseen unas organizaciones estatales deterioradas y fuertemente deslegitimadas que poseen una potente estructura de seguridad paraestatal, que funciona como un Estado dentro del Estado. Todos reflejan en sus gobiernos élites que poseen una orientación concreta, lo que nos lleva directamente al último elemento a tomar en cuenta en un próximo futuro a la hora de evaluar a los países ribereños y es la consolidación de los movimientos islamistas como actores de la vida parlamentaria y, por tanto, económica.

Es pues un panorama delicado en el que hemos de extremar nuestra atención, habida cuenta del cruce de intereses estratégicos que se da en la zona. De la importancia estratégica que tienen dos de sus miembros: Argelia y Libia, y de la importancia comercial de Marruecos.

A pesar de que los aspectos sociopolíticos de la región son extremadamente diversos, en octubre de 2009, se reunieron en una mesa redonda en la institución Casa Árabe (34), los expertos y miembros del Club de Madrid (35), y apuntaron toda una serie de prioridades sobre las que conviene trabajar desde la esfera política, a nivel nacional, regional y también internacional, para promover modelos de desarrollo más sostenible y recobrar una línea estable de crecimiento económico a corto plazo en la región. Estas prioridades y medidas se concentran en tres áreas en particular: estrategias de desarrollo y gobernanza; integración regional y cooperación internacional. Concluyeron que en los países ára-

---

(34) Para más información sobre Casa Árabe, en: <http://www.casaarabe-ieam.es/>

(35) El Club de Madrid constituye el mayor foro mundial de ex presidentes y ex primeros ministros y supone un cuerpo consultivo único por la experiencia que acumulan sus miembros, en: <http://www.clubmadrid.org/>

bes del norte de África es muy importante el mantenimiento y creación de infraestructuras.

Sin estas necesarias infraestructuras y mejoras burocráticas y sin los consiguientes procesos de industrialización y diversificación, los actuales signos de recuperación económica que en los últimos meses se están produciendo en los países árabes pueden pasar a la Historia como un nuevo rebrote o un diente de sierra más en la gráfica, en lugar de sustentar una tendencia positiva de crecimiento constante y sostenible en el tiempo, propia de una economía emergente.

En el contexto actual resulta más urgente que nunca profundizar en las reformas y planes de desarrollo iniciados durante el periodo de bonanza, para disminuir la dependencia que los países árabes tienen de las fluctuaciones en los precios de hidrocarburos y los mercados internacionales. Una mayor diversificación económica e industrialización es la clave para crear economías sostenibles y capaces de generar mayor empleo en el medio plazo.

A pesar de que la actual crisis económica supone un momento de transformación en los países árabes, la mayoría de los expertos señalaron que la situación económica producirá pocos cambios en los actuales sistemas de gobierno.

En lo referente a los procesos de democratización en la región, los expertos señalaron que la situación de crisis económica puede provocar un incremento en la demanda de transparencia y control, especialmente en lo referente a la gestión de FSI.

Sin embargo, este aumento en la demanda de transparencia no parece que vaya a transformarse en un incremento de la tensión y de la contestación social contra los actuales gobiernos, ni alterar el *statu quo* en la región.

Es necesario mejorar y reconsiderar las actuales relaciones políticas y económicas de los países árabes a nivel regional y promover una mayor cooperación político-económica entre estos países (Sur-Sur).

## **CONCLUSIONES**